

La situación económica reciente en el mundo y en América Latina: entre la guerra y la recesión

Por Jaime Estay*



El momento de escribir estas líneas están por cumplirse cuatro meses desde los atentados terroristas del 11 de septiembre, y en ese lapso la economía mundial ha avanzando con fuerza notable por los senderos de la recesión y la guerra, con EE.UU. encabezando ambas trayectorias y con el resto del mundo siendo arrastrado en esas direcciones. En el presente artículo identificaremos algunos de los contenidos principales de esa situación tanto en el ámbito global como en relación a las economías de América Latina y El Caribe.

■ Recesión y guerra en la economía mundial

En la economía mundial, y particularmente en los Estados Unidos, desde bastante antes del 11 de septiembre ya estaba presente una clara desaceleración, que en el caso de aquel país implicó el término de un largo período de crecimiento sostenido, el cual abarcó la mayor parte del decenio de los noventa y fue particularmente marcado en la segunda mitad del mismo. Así, al menos desde mediados del año 2000 la economía estadounidense venía deteriorándose, con incrementos cada vez menores de la producción global, aumentos del desempleo, caídas de la inversión, las ganancias y los índices bursátiles, etc., de tal manera que según la Oficina Nacional de Investigaciones Económicas de los EE.UU. dicha economía entró en recesión desde marzo de 2001¹.

Por consiguiente, lo que hicieron los sucesos del 11 de septiembre fue acentuar, de manera importante, el deterioro preexistente en la economía estadounidense, tanto por las pérdidas inmediatas que trajeron consigo como por el cambio que ellos implicaron en el comportamiento de distintas

* Profesor-investigador en la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Puebla y coordinador de la Red de Estudios de la Economía Mundial <<http://www.redem.buap.mx>> <jeestay@siu.buap.mx>



variables:

- En lo que se refiere a las pérdidas inmediatas, en el Cuadro 1 se presenta una estimación según la cual los atentados terroristas tuvieron un costo directo de 21,4 mil millones de dólares, del cual la mayor parte corresponde a las pérdidas privadas en estructuras, equipamiento y software.

Cuadro 1

Costos directos de los ataques del 11 de septiembre

PERDIDAS	COSTO
Estructuras, equipamiento y software	16,2
Privado	14,0
Gobierno estatal y local ¹	1,5
Gobierno federal	0,7
Otras pérdidas de seguros	5,2
Costos de vida y relacionados	2,6
Compensación a trabajadores	1,8
Dueños de casa y otros	0,6
Gobierno general	0,2
TOTAL	21,4

(miles de millones de dólares)

¹ Principalmente el metro de Nueva York.
Fuente: FMI 2001.

En lo que respecta al comportamiento de distintas variables económicas, los mayores niveles de incertidumbre que acarrearón los atentados golpearon particularmente a los gastos de consumo, los cuales, además de ser el componente más importante de la demanda total (cubriendo alre-

dedor de dos tercios de dicha demanda), hasta antes de los atentados habían mantenido un cierto dinamismo que les había permitido transformarse en el principal atenuante del deterioro. Según se ve en el Cuadro 2, durante el año 2000 y hasta el segundo trimestre del 2001 los gastos personales de consumo tuvieron niveles relativamente elevados de crecimiento, situación ésta que se revirtió por completo desde

Cuadro 2
Estados Unidos: principales componentes de la actividad económica (tasas de crecimiento sobre una base anualizada)

	2000-I	2000-II	2000-III	2000-IV	2001-I	2001-II	2001-III
PIB	2,3	5,7	1,3	1,9	1,3	0,3	-1,3
Gastos personales de consumo	5,9	3,6	4,3	3,1	3,0	2,5	1,0
Inversión bruta privada	0,6	19,5	-2,8	-2,3	-12,3	-12,1	-10,5
Exportación de bienes y servicios	9,0	13,5	10,6	-4,0	-1,2	-11,9	-18,8
Consumo e inversión de gobierno	-1,1	4,4	-1,8	3,3	5,3	5,0	0,3

Fuente: Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio de EE.UU. 2002.

el 11 de septiembre.

Si se tiene presente el papel de “locomotora” que durante los años noventa jugó la economía estadounidense sobre el resto del mundo –absorbiendo enormes volúmenes de mercancías y de capitales procedentes de todos los países–, es entendible que su deterioro de antes y después del 11 de

septiembre esté arrastrando al conjunto de la economía mundial, y que la recesión tenga a la fecha un carácter generalizado. En el Cuadro 3 se ve que en ese sentido apuntan las estimaciones y proyecciones realizadas en fechas recientes por distintos organismos internacionales, todas las cuales coinciden en identificar un muy bajo crecimiento económico global para los años 2001 y 2002, así como un

Cuadro 3
Estimaciones y proyecciones de distintas fuentes sobre el comportamiento de la economía mundial (variación porcentual anual)

FUENTE	UNCTAD	DAES/ONU*	OCDE		BANCO MUNDIAL		FMI	
Fecha de la proy.	Oct. 2001	Oct.2001	Nov. 2001		Nov. 2001		Dic. 2001	
Año proyectado	2001	2001	2001	2002	2001	2002	2001	2002
PIB Mundial	1,5	1,4	---,-	---,-	1,3	1,6	2,4	2,4
Países OCDE	---,-	---,-	1,0	1,0	0,9	1,0	1,0	0,8
EE.UU.	1,2	1,0	1,1	0,7	1,1	1,0	1,0	0,7
Japón	-0,6	-0,5	-0,7	-1,0	-0,8	0,1	-0,4	-1,0
Área Euro	1,8	1,8	1,7	1,5	1,5	1,3	1,5	1,2
Países atrasados	3,3	2,5	---,-	---,-	2,9	3,7	4,0	4,4
A. Lat. y El Caribe	1,0	0,8	---,-	---,-	0,9	2,5	1,0	1,7
Comercio Internacional	---,-	0,0**	0,3	2,0	1,0	4,0	1,0	2,2
Precio Petróleo	---,-	---,-	---,-	---,-	-11,3	-16,0	-14,0	-23,7

* Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. ** Las cifras se refieren al volumen de comercio.
Fuentes: UNCTAD 2001; DAES/ONU 2001; OCDE 2001; Banco Mundial 2001; FMI 2001.

notorio estancamiento en el comercio internacional para el primero de esos años.

La continuidad entre la situación previa y la posterior al 11 de septiembre no sólo se dan respecto del deterioro económico, sino también con relación a una buena parte de las direcciones principales que han seguido por una parte las políticas internas aplicadas por el gobierno estadounidense para enfrentar ese deterioro, y por la otra las estrategias de ese gobierno en el terreno internacional.

En lo que respecta a las políticas internas, tanto el carácter “pro-empresarial” de las medidas de reactivación to-

mas como el mayor peso otorgado al gasto militar y el traslado de parte importante del dinamismo económico hacia la industria de guerra, son líneas que ya estaban claramente presentes desde antes del 11 de septiembre, si bien desde ese entonces se han acentuado al máximo y se han vuelto más transparentes, llevando a un nuevo nivel esa suerte de “keynesianismo corporativo-militar” y canalizando hacia ese fin enormes volúmenes de recursos. En tal sentido, por ejemplo, en el Cuadro 4 se reproducen estimaciones recientes del FMI sobre las medidas de estímulo fiscal en la economía estadounidense, según las cuales dichas medidas alcanzarán un monto de 500.000 millones de dólares

Cuadro 4
EE.UU.: Medidas de estímulo fiscal - años fiscales 2002, 2003 y 2004
(miles de millones de dólares)

	2002	2003	2004	2002-2004
Total de medidas de estímulo fiscal	176	184	140	500
(% del PIB)	1,7	1,7	1,2	1,5
Estímulos a través de políticas corrientes	100	137	138	375
- Disminución de impuestos	38	93	112	243
- Incremento de gastos				
- Defensa	22	16	1	38
- Otros	40	28	26	94
Estímulos adicionales	77	47	2	125
- Disminución de impuestos	60	15	0	75
- Incremento de gastos				
- Defensa	13	21	2	35
- Otros	4	12	0	15

Fuente: FMI 2001.

En lo que respecta a las estrategias externas del gobierno estadounidense, si bien la prioridad absoluta otorgada a la lucha contra el terrorismo, a la guerra contra Afganistán y a la exigencia de alineación hacia el resto del mundo en función de esos objetivos, son factores que han pasado a redefinir el escenario internacional, también en ese ámbito hay importantes elementos de continuidad, los cuales quedan al descubierto si se considera que dichos factores son la expresión actual de un esfuerzo de largo plazo para asegurar el acceso estadounidense hacia distintos recursos económicos estratégicos y para la consolidación de la hegemonía político-militar de ese país.

■ La situación de América Latina

Para concluir, nos interesa presentar brevemente dos líneas generales de ubicación de la situación de América La-

tina en el contexto de las tendencias y estrategias que hemos reseñado en el anterior apartado.

Una primera línea se refiere al papel de la región en las estrategias de consolidación hegemónica de los Estados Unidos. En tal sentido, son muchas las evidencias de que, bajo el paraguas del antiterrorismo, se están acentuando las exigencias e imposiciones hacia Latinoamérica, tanto en el terreno económico como en el político-militar.

En el ámbito económico, todo apunta a que el instrumento privilegiado es y seguirá siendo el Área de Libre Comercio de las Américas, en cuya negociación ya desde antes del 11 de septiembre había una preeminencia absoluta de los intereses estadounidenses, y cuya puesta en marcha amenaza convertirse en la más rotunda afirmación de esos intereses como eje de definición del funcionamiento económico de nuestros países.

En el terreno político-militar, los instrumentos que se están afinando son el Plan Colombia, la Iniciativa para la Región Andina y la “mejora” del Comando Sur. La conjunción de esos instrumentos, y desde luego una definición suficientemente amplia y laxa de “terrorismo”, como la que hasta ahora se ha venido imponiendo, crearía el mejor de los escenarios para que Estados Unidos pudiera ejercer sin cortapisas su dominio sobre la región

Una segunda línea es la referida al deterioro económico por el que están atravesando los países latinoamericanos. Dicho deterioro es profundo y generalizado, a tal punto que, según se puede ver en el Cuadro 5, en 2001 el crecimiento de la producción a nivel regional fue de sólo 0,5% según la CEPAL, con disminuciones absolutas en tres de los ocho países incluidos en dicho cuadro, destacando desde luego la profunda crisis de la economía Argentina, cuyos efectos en otros países recién se dejarán sentir en los próximos meses.

Cuadro 5

Principales países de América Latina: comportamiento de la producción global en 2001 y proyecciones para 2002

	CEPAL		FMI	
	2001	2002	2001	2002
A. Latina y El Caribe	0,5	1,7	1,0	1,7
Argentina	-3,8	-3,5	-2,7	-1,1
Brasil	1,7	2,2	1,8	2,0
Chile	3,0	3,2	3,3	3,0
Colombia	1,5	2,0	1,4	2,4
Ecuador	5,0	2,5	5,2	3,8
México	-0,1	1,0	0,0	1,2
Perú	-0,5	3,5	0,2	3,7
Venezuela	2,8	2,5	2,7	1,8

Fuentes: FMI 2001; Calcagno et al 2002.

En el mismo sentido, en el Cuadro 6 se observan las caídas ocurridas en 2001 a nivel regional en el ingreso por habitante, la inversión y las bolsas de valores, así como el deterioro de los términos del intercambio, la violenta dismi-

nución en el ingreso de capital extranjero y la transferencia neta de recursos hacia el resto del mundo.

Cuadro 6

América Latina y el Caribe: comportamiento de distintos indicadores económicos (miles de millones de dólares, salvo indicación contraria)

	2000	2001
PIB x Hab. (tasa de crecimiento)	2,5	-1,0
Formación Bruta de K, Fijo (tasa de crecimiento)	2,9	-1,0
Tasa de Desempleo Urbano	8,4	8,4
Precios en las Bolsas de Valores (Índice 1997 = 100)	74,6	63,5
Relación de precios del intercambio (Índice 1995 = 100)	103,6	99,8
Balanza Comercial	-13.365	-22.252
Cuenta de Capital	66.970	32.733
Balanza Global de Pagos	20.493	-20.071
Transferencia neta de recursos ^a	1.003	-3.393

^a La transferencia neta de recursos equivale al ingreso neto de capitales (incluidos los no autónomos y errores y omisiones), menos el saldo en la Cuenta de Renta de factores (utilidades e intereses netos). Fuente: CEPAL2001.

Todo ello da cuenta de la gravedad de la actual situación económica de América Latina, en cuyo deterioro han influido tanto la situación internacional como los problemas y políticas de carácter interno, a lo que cabe agregar las muy escasas posibilidades de que la región pueda revertir en el corto plazo ese deterioro apoyándose en mercados internacionales que están a la baja, en capitales externos que no llegan o en ayudas oficiales que nadie parece estar dispuesto a brindar. Así, una vez más los países de la región están sufriendo los rigores del actual escenario internacional, y sus poblaciones están pagando los costos de estrategias de funcionamiento volcadas hacia dichos escenarios y altamente dependientes de sus vaivenes e incertidumbres.

■ **Bibliografía**

Banco Mundial 2001 *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2002*, Noviembre.

Calcagno, Manuelito y Ryd 2002 “Proyecciones latinoamericanas 2001-2002”, en *Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos* (Santiago de Chile: CEPAL) N° 16, Enero.

CEPAL2001 *Balace Preliminar de las Economías de América Latina y El Caribe*, Diciembre.

Comité de Información sobre el Ciclo Económico de la Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (CICE-ONI) 2001 *The Business-Cycle Peak of March 2001*, 26 de Noviembre.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES/ONU) 2001 *Global economic slowdown aggravated by attacks on the United States*, 11 de Octubre.

FMI 2001 *World Economic Outlook*, Diciembre.

OCDE 2001 *OECD Economic Outlook - Preliminary Edition to N° 70*, Noviembre.

Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio de EE.UU. 2002 *Tablas de ingreso y producto nacionales*.

UNCTAD 2001 *Global economic trends and prospects*, 1 de Octubre.

■ **Nota**

1 Esa Oficina define a la recesión como “una declinación significativa en distintas actividades económicas, que dura más que unos pocos meses, y que es visible en la producción industrial, el empleo, el ingreso real, y el comercio mayorista y minorista”. Los factores que la llevaron a identificar el inicio de la recesión en marzo de 2001 pueden verse en CICE-ONI (2001).